

La cura del cáncer por el compuesto AF2

I

Ante la desmedida difusión, con características de precocidad nunca vistas, del tratamiento del cáncer por el compuesto AF2, que el profesor Guarnieri ha aislado en Roma, me creo obligado moralmente, por la coyuntura de encontrarme en dicha capital, a redactar la presente comunicación para que mis colegas españoles sepan sencillamente la realidad actual de dicha cura, ya que las noticias recibidas en España, como en casi todos los países, son solamente por intermedio de la prensa profana. Por tanto, haré un breve resumen del descubrimiento de dicho tratamiento, fundamentos, bibliografía y resultados actuales.

El profesor Guarnieri acusa una fuerte personalidad; sobre unos cincuenta años, doctor en ciencias químicas (no médico), con profundísimos conocimientos de la bioquímica de la nutrición humana y de la cancerología, es de carácter abierto, presencia modesta y siempre dispuesto a la colaboración con los campos médicos; es director de un Instituto privado en Roma, en las afueras de la capital, y con suficientes medios de investigación, que por su propia cuenta ha instalado en su centro. En dicho Instituto es en donde aisló su producto y ha realizado sus estudios. Hace no más de dos años se dedicaba al estudio de la actividad de los extractos hepáticos en las diferentes anemias, cuando con un extracto aislado del hígado por procedimientos y composición que todavía mantiene en secreto trataba a una mujer afecta de anemia perniciosa; dicha enferma era portadora de un tumor (tipo blastoma) genital, y fué grande su sorpresa cuando pudo observar que al ponerle las inyecciones de dicho extracto hepático curó del tumor. Esta observación no escapó a la sagacidad de Guarnieri, y a partir de esta experimentación clínica casual se dedicó a estudiar si realmente había sido mera coincidencia con uno de esos excepcionales casos de curación espontánea del cáncer o si verdaderamente existía alguna relación en estos hechos; esto ocurría en enero de 1945, y desde entonces empezó sus investigaciones en animales, sobre todo en ratas con cáncer experimental provocado por el metilcolantreno, indol y benzopireno. El resultado final de estas experiencias fué que el extracto hepático por él aislado, que lo denominó "Factor AF2", era capaz de interrumpir el desarrollo del cáncer experimental en los animales receptivos, como los ratones; se constató que existía inhibición del desarrollo tumoral, reparación del tejido neoplásico, que es sustituido por un tejido granuloso, al que sigue en breve tiempo la cicatrización natural y definitiva.

Inmediatamente de estas investigaciones en el terreno experimental, era necesaria la comprobación en clínica humana, hecho de más difícil adquisición para Guarnieri; para ello entra en colaboración con el doctor Mario Gioia, y empiezan pacientemente a recoger la casuística nece-

saría para poder ofrecer a la ciencia médica los resultados de este nuevo y personal procedimiento terapéutico del cáncer; en todo tipo de cáncer, desde un punto de vista histológico, clínico y de evolución, verifican el tratamiento por el AF2, llegando cuando escribo estas notas (julio de 1947) a poseer los protocolos de 20.000 casos de cáncer tratados; casi todas las observaciones son de enfermos particulares de toda Italia y del extranjero. A todo médico que deseaba realizar la cura a un paciente se le suministraba el Factor AF2, y quedaba obligado a presentar una breve historia clínica del caso y a comunicar los resultados del tratamiento; a expensas de este sistema ha obtenido la mayoría de sus observaciones, sobre todo en los dos últimos meses, que el Estado italiano ha permitido la venta libre de dicho producto.

Lo más importante, es decir, los resultados de estas 20.000 observaciones, no han sido publicados todavía; pero puedo adelantar, por afirmación personal de Guarnieri, que de ellas se han obtenido veinte curaciones totales, siendo la acción general (según las observaciones primeras) del AF2 la siguiente:

1. Los casos de cáncer en estado caquético o con amplias metástasis, es decir, en estado grave, sólo un 10 por 100 se beneficia de la cura, y en el sentido de disminuir los dolores y prolongar algo más la supervivencia.

2. En el cáncer en el período que puede denominarse segundo estadio, es decir, con cáncer claro clínico y toda la sintomatología desarrollada, un 80 por 100 mejora de sus molestias subjetivas, y sobre todo de los dolores.

3. Cuando hay la fortuna de tratar un cáncer en su primer estadio, es decir, en su iniciación histológica, y cuando apenas ninguna sintomatología clínica asoma en su estado general, es cuando la acción del AF2 es más clara y definitiva; en este estadio hay un 90 por 100 de curaciones.

De sus 20.000 casos sólo algo más de una veintena eran de este primer período, y de ellos, veinte curaron, como hemos dicho; prácticamente, en el resto de las observaciones todavía no se han visto curaciones ni acciones claras.

Como lógicamente puede colegirse de las anteriores líneas, que, por otra parte, son los hechos comunicados por Guarnieri (la mayoría personalmente en mi entrevista), los resultados alcanzados hasta ahora por la cura AF2 son muy insuficientes, ya que exige un diagnóstico precocísimo para verificar el tratamiento en dicho estadio, período en el cual también es prácticamente curable el cáncer por otros procedimientos terapéuticos ya conocidos de muchos más años y a la cabeza: la cirugía y la radioterapia. Al final expondremos el comentario general, cuando haya transcrito las otras opiniones a este respecto.

Fundamentos y acción del AF2.—Todo el fundamento, que parte de una observación clínica, como hemos expuesto, se basa ahora, según

Guarnieri, en hechos teóricos, y en el campo de la hipótesis con ciertos visos de verosimilitud.

En la única publicación científica que el profesor Guarnieri tiene, afirma que es muy probable que la acción del AF₂ descansa sobre una profunda modificación del equilibrio biológico que en todo caso de cáncer se produce, y que dicho preparado es capaz de cambiar en sentido fisiológico, y por ello en los casos de cáncer avanzado ya es incapaz de actuar el compuesto, por estar demasiado alterada dicha modificación biológica; también dice que posiblemente la acción se verifique sobre el sistema reticuloendotelial. Esto es lo publicado, que forzosamente es decir poco. Posteriormente, y por comunicación personal, su punto de vista sobre los fundamentos del AF₂ ya camina por lo menos en terreno más verosímil. La teoría es sugestiva e interesante:

Es conocido que ciertas sustancias que poseen en su molécula el grupo funcional químico ciclopentanofenantreno tienen actividad cancerígena; ciertas hormonas, metilcolantreno, etc. Pues bien; en el hígado parece ser que existen también sustancias de este tipo y hormonas como la androsterona y posiblemente estrogénicas; pero no sólo éstas, dentro de lo que podemos llamar secreción interna del hígado, sino que sencillamente observamos la secreción externa y vemos que los ácidos biliares poseen también dicho grupo pentanofenantrenico, y de estos hechos podemos afirmar teóricamente: ¿por qué en el hígado no podrán existir sustancias cancerígenas? Para Guarnieri, sí que existen; pero como el organismo tiene siempre que atender a su defensa, en el hígado existen, al lado de dichas sustancias cancerígenas, siempre otras sustancias anticancerígenas para defender al organismo de dicha acción; éstas mantendrían y realizarían una labor oxidativa de los núcleos cancerígenos para que, cambiando su fórmula, anulen la actividad productora del cáncer. Parece ser que los hígados de animales jóvenes son los más ricos en dichas sustancias, y por ello extrae su producto del hígado bovino joven.

Para Guarnieri, en resumen, en todo hígado existe un equilibrio entre sustancias cancerígenas y defensoras, cuya acción radicaría en oxidar sus núcleos responsables de la producción del tumor; cuando por cualquier causa todavía desconocida, pero que podría ser, por un lado, incapacidad de producción de ácidos biliares, de la colesiterina (dejando núcleos pentanofenantrenicos libres), y por otro, un trastorno del metabolismo proteico (producción de indol, también cancerígeno, como se sabe), existe en el organismo un aumento de estas sustancias capaces de crear un cáncer, entonces se aboca en un estado orgánico disposicional, que Guarnieri denomina "diátesis cancerígena", en el cual con facilidad, y ante la causa desencadenante que fuera, se puede originar un cáncer. Este autor afirma y sugiere para investigación mundial que lo importante sería encontrar los medios analíticos capaces de demostrar la existencia de este estado diatésico, y cuando se hubiera logrado esta ansiada meta, entonces su cura habría logrado su máxima actividad y rendimiento curativo; su factor AF₂ sería, por tanto, como la insulina para

el diabético, y sólo con las inyecciones continuadas y espaciadas se lograría que dicho estado diatésico cambiara y no se produjera nunca el cáncer en dicho organismo.

Como se comprende, la teoría es sugestiva e interesante; pero, desgraciadamente, creo estamos lejos de lograr dicho diagnóstico, por la dificultad que existe en el aislamiento y análisis de la gran cantidad de sustancias que poseen el núcleo ciclopentanofenantreno, núcleo que, por otra parte, es fácil cambiabile en sus cadenas accesorias, y tendrán que pasar muchos años antes de llegarse a estos hechos bioquímicos.

Como indicaciones de esta cura, todos los cánceres, cualquiera que fuere su naturaleza, aunque parece ser que los del hígado son los que menos se benefician de ello, a pesar de que en dos casos tratados encontraron mejoría, reduciéndose el volumen de la tumoración desde la línea umbilical, donde se encontraba antes del tratamiento, hasta sólo un dedo de la arcada costal después de un mes de la cura, se hicieron menos duros y menos dolorosos a la palpación.

Características del producto.—Poco puedo decir que no haya sido expuesto, ya que no conocemos todavía el sistema de su preparación ni composición química. Desde luego, lo extrae de los hígados de animales bovinos, porque, además de su mayor rendimiento en la obtención, se trata de animales no receptivos al cáncer, y elige los más jóvenes porque siempre son más ricos en sustancias fermentativas, en las cuales radica la actividad del preparado; dice Guarnieri que deben ser fermentos oxidativos del glucógeno, y hasta posiblemente de una especie de preinsulina; ha demostrado que posee actividad o poder hipoglucemiante, y que la dosis masiva del preparado origina una intensa vasoconstricción e isquemia, mientras que la dosis pequeña produce vasodilatación periférica, preguntando si por estos hechos no existirán en su extracto sustancias activas al sistema vegetativo. Ha demostrado también la existencia en el factor de las vitaminas A y B₁, complejo B, D₂, E y la vitamina K.

El producto se expende en ampollas de 20 c. c., que pueden ser conservadas a la temperatura del medio ambiente sin sufrir ninguna alteración.

En general, la acción de la administración de AF2 es de una reacción más o menos intensa, según el paciente, y consiste en sudoración, astenia, somnolencia y muchas veces elevación térmica sobre 38 a 39° como máximo, remitiendo esta última a las veinticuatro horas como norma general; si persiste la fiebre, no supone suspensión del tratamiento, pero sí el cuidado de no elevar la dosis en las sucesivas inyecciones o sólo muy ligeramente.

(Continuad.)